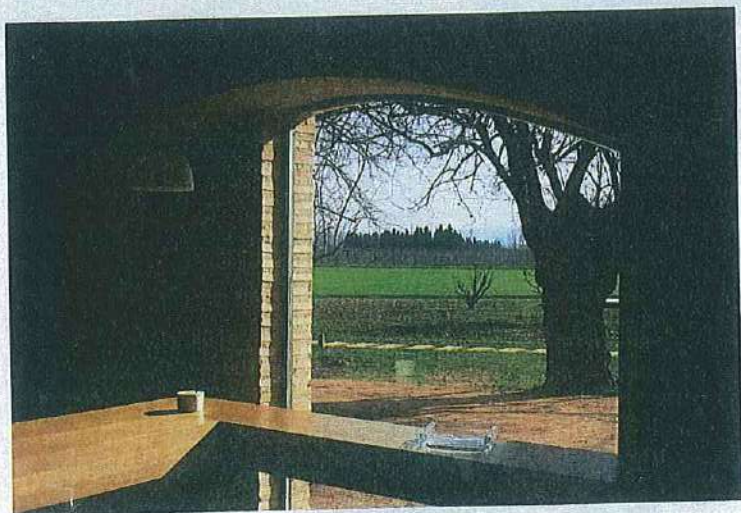


espía  
vive la vida

## CUBOS EN EL EMPORDÀ

UN ANTIGUO MOLINO DEL SIGLO XV CERCA A GIRONA SE HA CONVERTIDO EN UN SINGULAR HOTEL CON VISTAS AL INFINITO Y ESTANCIAS VANGUARDISTAS

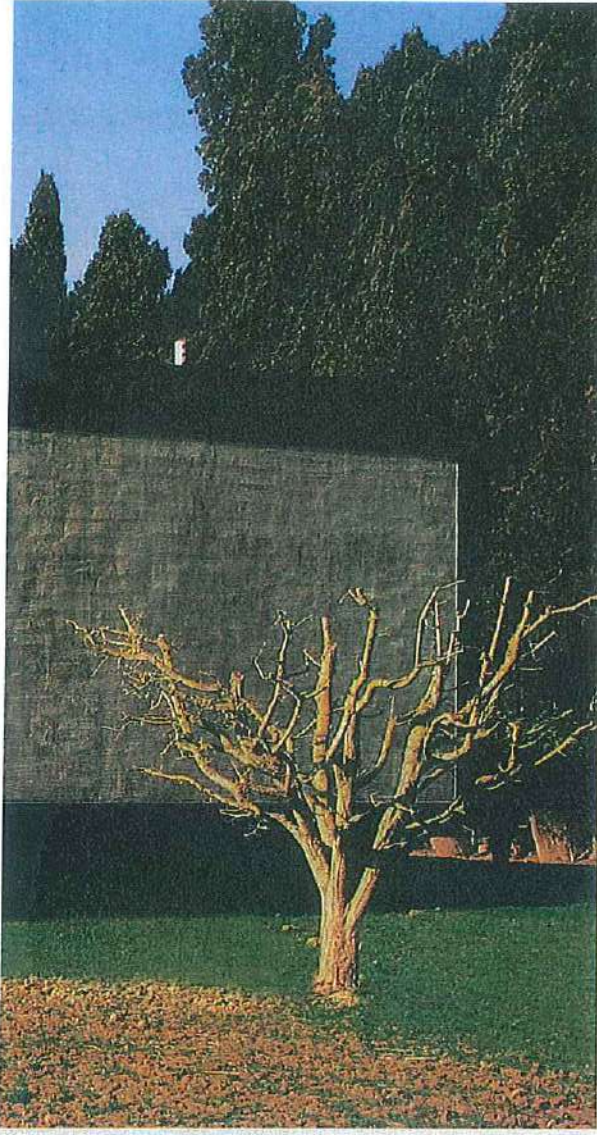


Luces y sombras, arquitectura y naturaleza... un juego de contrastes que hace de este hotel un lugar mágico. La modernidad y el sosiego no están reñidos.

"TODO LO QUE EXISTE EN EL MUNDO es fruto del azar y de la necesidad", escribió el filósofo griego Demócrito. Por eso, cuando en el demonizado mundo urbano en el que vivimos descubrimos que no muy lejos existen parajes tranquilos, con refugios donde encontrar el equilibrio, el goce espiritual o el simple placer, nos ponemos sibaritas, tomamos aire y decidimos ir a visitarlos. Es el caso del **hotel Moli del Mig** (molino de en medio), situado en la comarca del Baix Empordà, a algo más de 30 kilómetros de Girona. En él todo parece estar subyugado al azar de la naturaleza, desde las suites hasta los árboles de la finca.

El macizo del Montgri y su castillo medieval aparecen en el horizonte de esta antigua finca agrícola de siete hectáreas convertida en hotel, con árboles frutales y cipreses como anclas centenarias que se agarran a la tierra. A un kilómetro de Torroella y a seis de la playa de la Gola, esta antigua masía-molino del siglo XV ha pasado por el filtro vanguardista del arquitecto Josep M. Deulofeu y el resultado es un complejo discreto donde la construcción se abre a la naturaleza.

Son 22 luminosas habitaciones y tres suites-bungalós que aparecen como cubos diseminados por el campo ampurdanés, abiertos como escaparates de hormigón



y cristal, con el silencio siempre presente. Completan el conjunto una terraza-jardín de amplitud casi infinita, una piscina, un solárium y un restaurante para unos 60 comensales con los sabores estilizados de la cocina de la zona: pescado y marisco de la Costa Brava, carnes, verduras de la huerta vecina y arroz de Pals.

Es la mente la que está invitada al Molí del Mig, o más bien su vacío. Dicen que está prohibido pensar. Sólo sentir, oler y cerrar los ojos. Un *spa* con *hamam*, sauna, *jacuzzi* y ducha de sensaciones acompaña al visitante, que en invierno puede disfrutar también frente a una chimenea del sabio olor de la madera quemada, cortada en los bosques de la zona.

Se siente en el edificio principal que el lugar estuvo habitado hasta la década de los setenta y que la familia que allí vivía sacó partido de las aguas del río Ter que circunda el complejo. Además, en recuerdo a esos paseos en bici de los que disfrutaban los vecinos durante los veranos, existe la posibilidad de alquilar bicicletas y recorrer la zona.

Cuentan que una vez el escritor americano Paul Auster fue de excursión al bosque y allí descubrió un idioma nuevo, la lengua del azar. Un sentimiento metafísico al que se exponen todos los visitantes del Molí del Mig. — **MARIO SUÁREZ**



1/ Sala de reuniones.  
2/ Las *suites* del hotel se reparten en varios edificios cúbicos.  
3 y 4/. Además de un amplio jardín, el hotel goza de salas polivalentes museo-biblioteca, restaurante y terraza.  
5/. El minimalismo, la amplitud de los espacios y los ventanales al campo dotan de una calma extraordinaria a las habitaciones.



El hotel Molí del Mig (4\*) está en Camí Molí del Mig s/n. Torroella de Montgrí. Girona. Tel. 972 75 53 96. [www.molidelmig.com](http://www.molidelmig.com)